

El fútbol y la fotografía como espacio de resistencia y autorrepresentación: un acercamiento a la identidad barrial a partir del Club Deportivo Malambito

Rodrigo Flores Yamasato ⁽¹⁾

Resumen: El presente artículo es un análisis sobre las dinámicas que se generan en un equipo de fútbol de barrio, en donde la fotografía aparece como un espacio de resistencia y auto-representación. Estas dinámicas se dan en Malambito, un sector urbano ubicado en Barranco y que limita con Santiago de Surco, en la ciudad de Lima, que no ha sido tomado en consideración por las distintas instituciones encargadas del distrito, y que es un barrio con altos índices de delincuencia y corrupción, dada la condición de límite distrital. El argumento central de este artículo es que la organización de un determinado territorio no es necesariamente geográfica, si no también histórica, en la que la fotografía cumple un rol fundamental para la construcción de la misma. Para analizar esta construcción de identidades históricas, ha sido vital la dicotomía Oriente y Occidente, explorada por Edward Said, que presenta un co-relato con el desarrollo de distintas ciudades y países. Es en este contexto en donde entra el fútbol, cumpliendo un papel de construcción colectiva de identidad y sobre todo una identidad barrial, en donde los jóvenes adolescentes de este barrio buscan auto-representarse a través de este fenómeno que es la fotografía.

Palabras clave: fotografía - identidad barrial - drama social - orientalismo - fútbol

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 81-82]

⁽¹⁾ Director y fotógrafo. Licenciado en Comunicación Audiovisual. Con interés en metodologías participativas y pedagógicas relacionadas con las artes. Actualmente cursando la Maestría de Antropología Visual de la PUCP. Correo: rfloresy@pucp.edu.pe

Introducción

Malambito es un espacio que está ubicado en la primera cuadra de la avenida Manuel de la Fuente Chávez en el distrito limeño de Barranco, que limita con Santiago de Surco. Es un barrio aislado, ubicado en una zona que no ha sido tomada en consideración por las distintas instituciones encargadas del distrito, así como tampoco es un espacio muy frecuentado por otras personas que no sean vecinos. Es un lugar en donde prolifera la venta de drogas y robos, por lo cual es un contexto cuyo entorno resulta adverso para el desarro-

llo, educación y esparcimiento de niños, niñas y jóvenes que crecen viviendo alrededor de estas prácticas delictivas.

El autor del presente artículo conoció este lugar alrededor del año 2014 y comenzó, junto con otras personas, un proyecto que consistía en brindar talleres para estos niños, niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad. Gracias al proyecto, el autor entabló varios vínculos con algunas personas pertenecientes a la comunidad de Malambito, mismas que le mostraron una perspectiva personal de entender la realidad que las rodeaba y le hicieron entender algunos aspectos relacionados a cómo está organizado este grupo social y cómo ellos se sienten viviendo dentro de esta zona en disputa con la delincuencia. Al concluir el proyecto, produjo lo que a la postre sería una asociación deportiva llamada el Club Deportivo Malambito, en el que muchos adolescentes, varones específicamente, de esta zona encontraban un espacio en el cual podían desenvolverse y, de alguna manera, autorrepresentarse a través del sentido de pertenencia que había generado este nuevo espacio. La experiencia del autor, puede ser entendida como un reflejo de lo que pasa en la sociedad peruana y limeña. Para el limeño cuyo origen es producto de las migraciones internas en el Perú, existen ciertas comunidades y grupos sociales que no son tomados en cuenta, en la medida que el aparato estatal no es capaz de asegurar condiciones mínimas de bienestar, convirtiéndose en una realidad en la que tienen que sobreponerse por ellos mismos (Matos Mar, 1986). A partir de esto, el presente texto es una reflexión y relación teórica con el concepto desarrollado por Edward Said (1978), el “orientalismo”. Por otro lado, está el aspecto performático, en que las personas que viven en un contexto como este interactúan e intentan crear una imagen de cómo les gustaría que los demás los vean. En particular, esto se relaciona con “*la teoría del drama social*” de Víctor Turner (1975), con la que se busca comprender las dinámicas en las distintas realidades en las que se ven envueltos los miembros de esta comunidad.

Finalmente, en este trabajo, se analizan las dinámicas que se generaron en este equipo de fútbol de barrio desde una mirada antropológica, tomando como punto de partida que pertenecer a un equipo perteneciente a un barrio marginado del distrito de Barranco, ayuda a construir una identidad colectiva y, sobre todo, una identidad barrial, en la que la función de la fotografía ayuda a cristalizar estas autorrepresentaciones. El autor, por el vínculo con esta comunidad y por su relación con las imágenes, fotografió a los integrantes del club de fútbol recogiendo así experiencias que detonarían reflexiones desarrolladas en el presente artículo. Cabe la pena destacar que el mencionado distrito se caracteriza por ser uno de los barrios en los que el costo de vida es bastante alto y podría mencionarse que viven personas privilegiadas y turistas, un claro contraste con el barrio de Malambito, en el que coexisten dos realidades sociales y económicas tan distintas.

Estado del arte

La presente investigación requiere desarrollar temas relacionados al fenómeno de la fotografía y su papel de representación y autorrepresentación, como discurso y construcción de identidad. Además, es necesario desarrollar y explicar el fenómeno del fútbol, como una

disciplina desarrollada principalmente por el género masculino, lo cual sirve para caracterizar a las relaciones descritas en el entorno de estudio.

Por el lado de la imagen y de cómo la visualidad media las distintas dinámicas que se pueden encontrar en la sociedad, hay una gran cantidad de investigaciones a las que se puede acudir para desarrollar un trabajo como este. La fotografía es parte de la sociedad desde hace mucho tiempo y, hoy en día, en donde las tecnologías siguen avanzando, cobra mayor relevancia como objeto de análisis puesto que todos producimos y consumimos imágenes. Las imágenes circulan por la red a una velocidad de vértigo; han dejado de tener un papel pasivo de la ilustración y se han vuelto activas, furiosas, peligrosas (Fontcuberta, 2016). Al 2024, todos estamos familiarizados con la acción de fotografiar y todos vemos y analizamos imágenes todo el tiempo. Utilizamos la fotografía para nuestros propios fines. Lo importante para esta investigación es entender que la fotografía tiene múltiples posibilidades tanto de producción, como de difusión y de consumo (Poole, 2000). Y que tenemos que entender que esta técnica se relaciona con una representación, más que con una realidad directamente, es decir, la representación es una construcción. Tenemos que entender que la fotografía es producida por alguien, difundida en cierto espacio, e interpretada por alguien más. En palabras de Nieto (2005):

Todo ello significa que la fotografía final –que nunca tiene un final real, ya que, por si fuera poco, puede imprimirse y exhibirse de tantas formas distintas como posibilidades ofrezca la técnica y además interpretarse de múltiples formas– es una imagen que representa un momento. Queremos decir con esta reflexión que, en contra de la opinión general y generalizada de que la fotografía es ante todo un documento, hemos de plantearnos la fotografía como representación, cuyo valor documental, que sin duda existe, es importante, pero no es el único valor (p. 3).

En ese sentido, es de suma importancia entender a la fotografía como una representación y que esto abre una variedad de posibilidades. Además, comprender también que la producción de imágenes es una de las dimensiones de la fotografía y que esta dimensión de creación y producción de imagen es ejecutada en cierto lugar, en cierto momento. En otras palabras, es necesario entender que las imágenes son producidas en un contexto determinado y están sometidas a diferentes actores sociales y culturales que determinan sus usos y significados.

Por otro lado, es importante comprender que la fotografía es realizada por alguien, es decir, hay una persona detrás de la cámara. En este contexto específico, el autor es el que cumple un rol importante en la dinámica de fotografiar a los jóvenes. Sin embargo, hay que recordar que el autor, al tener una relación ya establecida con estas personas, la dinámica de fotografiar adquiere cierto atributo de creación participativa, donde los fotografiados muestran un interés por representarse de determinada manera, en virtud de conocer al fotógrafo y este ser un conocido o amigo. Como menciona Elisenda Ardevol (1994): “La cámara es más que una observadora, participa en el acontecimiento, lo provoca, se mezcla en la acción” (p. 91). En esta experiencia que se ha descrito al autor como alguien que fotografía a un grupo de jóvenes en este barrio, la dinámica de fotografiarlos implica una

agencia de los retratados, puesto que ellos le exigen verse de determinada manera, por lo tanto, hay un diálogo y una interacción que es forma parte de la acción de fotografiar.

En la misma línea, de seguir con la producción de fotografías, otras dimensiones de este proceso son las de difusión, así como el consumo e interpretación de imágenes. La fotografía y las imágenes han cobrado una mayor relevancia por el contexto digital en el que se vive, donde la tecnología permite que se pueda producir muchas imágenes, pero también que se pueda difundir en diversos lugares, haciendo que el consumo sea masivo. Como mencionan Ardevol y Lanzeni acerca de las visualidades y materialidades de lo digital, las imágenes digitales son un tipo de objeto compuesto de bits que puede circular y reproducirse en la red prácticamente de forma infinita. Por esto, hay una mayor responsabilidad también por desarrollar y entender qué es lo que está sucediendo al hacer una fotografía. La identidad ilusoria que crea la fotografía entre el objeto y su imagen, junto con su gran capacidad de multiplicación, la convirtieron en uno de los medios de representación gráfica con una mayor penetración social. (Naranjo, 2001, p. 12). La fotografía forma parte del día a día de las personas, y es por esta razón que este fenómeno adquiere un potencial importante para la sociedad.

En el caso del fútbol, el deporte más popular en el Perú, actúa como un producto cultural, un pasatiempo, una distracción, pero también se presenta como una actividad masiva en donde ocurren muchas dinámicas que explican bien cómo funciona la sociedad. El fútbol es metáfora de lo que sucede en la población específicamente limeña. Este deporte en un inicio cumplía con ser una actividad de tiempo libre (que se realizaba después de la jornada laboral o en el trabajo), sin embargo, es una práctica que cumple un rol cultural en ciertos sectores de la sociedad: es parte de la cultura, tiene ciertos efectos en la economía, e incluso es una actividad que se realiza profesionalmente. Además, esta presente en muchos rincones del Perú y construye una variedad de imaginarios en los jóvenes del país.

Sin embargo, a pesar de ser una actividad con tanta relevancia en la sociedad, no existe una gran producción de investigaciones al respecto. Si bien sí hay escritos e investigaciones que explican y desarrollan este fenómeno y específicamente en Latinoamérica, no es tan extenso a comparación de la información que se puede conseguir sobre visualidad.

El fútbol, también, incluye otros conceptos y temas los cuales son también importantes para esta investigación. Este deporte es visto como un fenómeno masculino. Desde que se practica esta disciplina los hombres son los que se han adueñado de esta actividad, han tenido protagonismo. Esto por el despliegue físico que requiere pero también porque funciona como un ambiente en donde los hombres pueden mostrar su virilidad. El fútbol se ha convertido en una práctica cuyos espacios están ocupados por los hombres y en todas sus distintas áreas. En palabras de Jaramillo, Restrepo, y Hernández (2013):

Efectivamente, la virilidad también es una construcción histórica en la cual el fútbol está enraizado, y que en nuestros tiempos, ayuda a construirla. Esta puede ser entendida desde una perspectiva civilizada tendiente a resolver los problemas con reglas y con la menor violencia posible, o como una construcción que se naturaliza en una violencia relativa que no es propia de la femineidad, como se puede ver, en algunas ocasiones, en las canchas de fútbol (p. 209).

Es así que esta presencia de masculinidades toma protagonismo y hace que la estética del fútbol consista también en cómo se dan estas interacciones y dinámicas entre los hombres. Aquí podemos detallar algunas dimensiones que tiene el fútbol como son los clubes y cómo estos hombres se identifican con unos y con otros, así como también las barras que acompañan a los clubes, la afición. Es sobre estos temas mencionados previamente acerca de la virilidad y lo que significa ser hombre en la sociedad actual y en la historia en general que sí hay un trabajo más extenso el cual puede ser revisado como parte de esta investigación.

Metodología de investigación

Para desarrollar esta investigación se planteó la siguiente pregunta principal: ¿De qué manera el fútbol y la fotografía cumplen un rol activo como forma de resistencia y de autorrepresentación en los jóvenes adolescentes de Malambito?. De esta manera, se determinaron los siguientes objetivos:

- Identificar cómo se construye la identidad colectiva en Malambito a través del fútbol y la fotografía.
- Explicar cómo es que la fotografía y el fútbol son utilizados como un espacio de resistencia.
- Desarrollar el efecto que tiene la presencia de la fotografía en un barrio de las características presentadas en la ciudad de Lima.

Para realizar esta investigación se toma como base esta dinámica que se generó en el equipo de fútbol de barrio y su relación con la fotografía. Es importante tener en cuenta que es un contexto en el cual no todos los adolescentes tienen acceso a un dispositivo móvil, mismo que al momento de desarrollar la presente investigación cumple también una función de cámara fotográfica, por lo tanto, una cámara en este lugar cobra mayor relevancia y genera ciertas dinámicas que son las que se desarrollan en este trabajo. Como menciona Nieto (2005) “es importante tener en cuenta este contexto puesto que esto ayudará a que la comprensión y lectura de las imágenes sea más global y menos parcializada de la realidad social que el antropólogo ha experimentado en el complejo contexto social durante su trabajo de campo” (p. 3).

Las nuevas tecnologías de comunicación y el acceso a nuevas formas de comunicarse mediante las redes sociales forman parte de las vidas de las personas hoy en día. Sin embargo, hay que tener en cuenta, como se mencionaba antes, el contexto en donde está basada esta investigación. En un barrio como es Malambito, si bien no se encuentra una precariedad en la forma en la que viven, sí tienen algunas limitaciones para lograr adquirir ciertos aparatos como son los celulares sobre todo en adolescentes. En ese sentido, es importante tener en cuenta la siguiente afirmación:

Para entender de qué modo los medios digitales forman parte de los mundos cotidianos de las personas, hemos de comprender también otros aspectos de sus mundos y sus vidas. Con ello, nos podemos centrar específicamente en aquellos ámbitos de actividad en que se utilizan los medios digitales más que en las características o el uso de estos (Pink y otros, 2019, p. 26).

Los jóvenes adolescentes tienen un total conocimiento de estas tecnologías, tienen todos redes sociales, y sí algunos poseen celular con cámara; sin embargo, no son la mayoría. Es por esta razón que cuando aparece alguien que posee una cámara que puede realizar fotografías de una calidad provechosa en este barrio llama mucho la atención. Es interesante también prestar atención a las ganas que conservan estos jóvenes por ser fotografiados, como si se estuviera saciando una necesidad que lleva siendo vigente desde hace ya un tiempo. Esto el autor lo interpretó como una búsqueda de su parte de saciar una inquietud que tienen de alzar su voz, de decir “estoy aquí”. Este accionar que se traduce en hacerse presente tiene un fin de decir quiénes son, y a través de la fotografía y la creatividad, los adolescentes pueden hacerlo a su manera.

Al analizar estas imágenes, y sobre todo las que son elegidos por ellos, se puede identificar que la manera en que les gusta aparecer es siempre con una pose retadora, con una expresión seria y desafiante, que pueda hasta inspirar miedo. Puede que haya alguna foto que les guste donde salgan sonrientes, quizás alguna más lúdica, pero casi siempre el patrón es con alguna pose rígida y hasta provocadora. Esto se puede interpretar como una forma de confrontar lo que ya está establecido, mostrando su virilidad y haciéndose notar como alguien que no tiene temor. Es interesante esta dicotomía entre juego y rudeza, puesto que el humor y esta cualidad más divertida que tiene alguien de la edad de estos jóvenes sale a relucirse siempre, está ahí, sin embargo, ellos intentan mostrarse de una manera más dura, como si fueran su propia autoridad y ya no dependieran de nadie. Como explica Fuller (2012):

Aún cuando los atributos de la virilidad se van estimulando desde la tierna infancia, estos se obtienen durante la pubertad y adolescencia. En este momento del ciclo vital el niño que hasta entonces pertenecía a “la casa” y estaba bajo el control de la madre, se separa simbólicamente de ella e ingresa al mundo masculino. [...] Uno de los mensajes más importantes de esta cultura es que ser viril significa romper con alguna de las reglas de los mundos doméstico y público (p. 124).

Estos jóvenes están todo el tiempo buscando confrontación, desafiando las normas y buscando hacerse respetar. Es así que buscan representarse. En un contexto como es el de un barrio de estas características en Lima, donde conviven con muchas situaciones violentas, es casi una respuesta directa el mostrarse de esa forma, como si tuvieran que crecer más rápido de lo normal y dejar de ser niño muy rápido, a muy temprana edad. Aparece una urgencia y una búsqueda de definirse hacia la mirada del otro y la otra. Además, es importante para ellos que los vean vistiendo la camiseta del club. Es relevante para ellos formar parte de un grupo, de un colectivo. Se sienten identificados con el lugar

en donde viven y que los vean vestir la indumentaria significa que están representando a su barrio, es así que ellos quieren verse. Lo que hacen los integrantes del club es presentarse con la vestimenta del equipo de fútbol del barrio para vincular su pasado con su presente, su historia con su identidad. Para estar en el equipo o por lo menos en el equipo titular sí es necesario tener cierta capacidad y habilidad técnica que les permita competir en la liga en donde se encuentra el club. Es por esta razón que jugar los partidos correspondientes al club no es tarea fácil. Esto genera que los que sí forman del equipo, lo primero que buscan es tener una imagen que sea prueba de ello. Tal como sucedía como con las tarjetas de visita, estas fotografías reflejan el logro de estos jóvenes. En palabras de Poole: La imagen que sería captada e inmortalizada a través del lente -y que circulaba en el medio social-, trátase de hombre o mujer, permanecería como testimonio inalterable de sus logros morales, espirituales y materiales (Poole, 2000, p. 137). Por lo tanto, la acción de mostrarse de esta manera en las fotografías es también reflejo de un orgullo que sienten los que conforman esta comunidad.

Por otro lado, esta necesidad de verse a través de estas fotografías de determinada forma no termina solamente en el hecho de verse ellos mismos habiendo sido fotografiados, si no también se busca que estas fotografías circulen en determinados espacios. Los jóvenes aspiran que estas fotografías en donde aparecen ellos sean vistas por sus círculos sociales cercanos, amigos, amigas, y adolescentes de otros barrios también. Y aquí entra también el hecho de que estas fotografías son hechas con una cámara a la que seguramente no podrán acceder por razones económicas, por lo tanto, tener una fotografía de estas es un mensaje también de mostrar cierta condición, cierto estatus. Es importante aquí mencionar esta cita de Etnografía digital, principios y práctica: Muchos de estos estudios se han sumado al interés de la sociología por las formas y las desigualdades estructurales para entender cómo las tecnologías de los medios digitales extienden, reproducen y agudizan las desigualdades (Pink y otros, 2019, p. 21). Es un hecho que la presencia de un instrumento como es el de la cámara que utilizó el autor en esta experiencia narrada lo que hace es enfatizar las desigualdades.

Estos jóvenes encuentran en la fotografía un espacio de resistencia en donde, en conjunto con el fenómeno que es el fútbol, buscan construir una identidad colectiva que los reafirme como vecinos de su barrio Malambito. Y donde no solo buscan ser representados como parte del club y de su barrio, si no también buscan mostrar una personalidad fuerte, creándose así una imagen vigorosa que exija respeto y que impacté en aquellos y aquellas que llegan a ellas.

La territorialidad

Es interesante pensar en la manera en que está dividido un determinado territorio. Hay una organización que se ha ido construyendo a lo largo del tiempo y es interesante pensar que esta organización es histórica, y no necesariamente geográfica. En el caso de cómo se ha conformado este concepto de Occidente y luego Oriente, se puede ver una construcción a partir de la historia, de cómo se han ido desarrollando las distintas ciudades y países.

Como menciona Stuart Hall: “Por occidente nos referimos a una sociedad desarrollada, industrializada, urbanizada, capitalista, secular y moderna. El significado de este término es por lo tanto virtualmente idéntico a la palabra moderno” (1992, p. 51). Entendiendo esta afirmación es que el autor propone una analogía de la idea existente del mundo con la idea que hay en la ciudad de Lima sobre el distrito de Barranco.

Barranco entonces vendría a ser más allá de un distrito, una imagen, un sistema de representación. Las personas que viven en Lima tienen un imaginario de lo que es Barranco, y es interesante cómo esta serie de fotografías concentra un cúmulo de imágenes y de rasgos distintivos. El barrio Malambito queda afuera de este imaginario, juega un papel de ser el resto de Barranco. Edward Said explica respecto a la idea de Occidente y Oriente que la creciente expansión política y económica de Estados Unidos en Oriente próximo ha influido decisivamente en nuestro conocimiento de esta región (1978, p. 20). Es decir, a partir de esa expansión es que se genera un discurso sobre el otro que es compartido con las otras partes de este imaginario que es Occidente para categorizar así el territorio, y todos tener una misma idea sobre esta clasificación. Resulta ser después de todo una formación discursiva, en donde el discurso cobra una relevancia de ser un sistema a través de los cuales el poder circula, que es lo que ocurre también en el distrito de Barranco.

Malambito y toda la zona aledaña a este barrio es un espacio en donde no hay mucho comercio, solo viviendas y algunos pequeños lugares de intercambio en donde las personas adquieren los productos del uso diario como son las bodegas. Es en el centro del distrito de donde parte el desarrollo y es así que los límites quedan de alguna manera olvidados. Esto mencionado está en la línea de esta construcción de una imagen de la cultura no metropolitana y es así que surge una conciencia de lo que es el resto de Barranco así como la conciencia del mundo oriental. Como menciona Said, esta conciencia se crea de acuerdo a una lógica detallada y gobernada no solo por una realidad empírica, sino también por una serie de deseos, represiones, inversiones y proyecciones (1978, p. 28). En el transcurso del tiempo que el autor estuvo presente en este contexto que es Malambito se pudo percatar de, por un lado, cierto olvido de parte de las entidades que gobiernan el distrito, pero también de cierta represión, en donde no hay un interés por incluirlo en el panorama de lo que sería el distrito.

Es dentro de esta experiencia y reflexión que el proyecto correspondiente al club de fútbol cobra cierta relevancia. El club y el fútbol se convirtieron en un lugar en donde los adolescentes del barrio podían de alguna manera alzar su voz y decir que existen también. Este equipo competía en una liga del distrito en donde se encontraban con otros equipos pertenecientes a otras zonas de Barranco y era muy interesante la manera en que los adolescentes de Malambito se comportaban y se expresaban en los partidos de fútbol. Como menciona Erving Goffman: Cuando un individuo desempeña un papel, solicita implícitamente a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida ante ellos (1981, p. 29). Los chicos de este barrio al jugar los partidos se desenvolvían de una determinada manera que reflejaba esa necesidad que tenían por hacerse presente. Se podía identificar una actitud retadora, con una expresión seria y desafiante. Esto se puede interpretar como una forma de criticar lo que ya está establecido haciéndose notar como alguien que no tiene temor.

Es interesante también notar que estos jóvenes estaban buscando confrontación, desafiando lo ya instituido e implantado, y buscando así hacerse respetar. Por un lado, estaba el hecho de que vivían en un contexto lleno de violencia, por lo que mostrarse así era una respuesta directa a esta situación, como ha sido mencionado previamente. Y por otro lado estaba el hecho de pertenecer a un contexto marginado, lo cual ellos sabían claramente, y por esta razón también se mostraban fuertes, como si fueran su propia autoridad y no dependieran de nadie. Como plantea Turner, la forma en que uno actúa, esa forma estética humana es un producto de la cultura, no de la naturaleza (1975, p. 9). Su actuar frente a los demás era una muestra de todo aquello que les sucede de manera externa a su propia personalidad y genética.

Por otra parte, el mismo equipo de fútbol era un espacio en donde los adolescentes se sentían cómodos y del cual todos querían formar parte. Todas estas personas compartían un conjunto de rasgos determinados que los conectaban, como lo es el territorial. Además, juntos realizaban muchas actividades a modo de ritual, en su cotidianidad, por lo tanto era muy fuerte esta sensación de que todos eran un equipo, fuera y dentro de la cancha. Había una conexión emocional que podría llamarse *communitas* en donde existía una relación entre estos individuos concretos, históricos, idiosincráticos, una confrontación directa inmediata y total de identidades humanas. (Turner, 1975, p. 23). Eran adolescentes que no estaban separados. Era importante para ellos vestir la camiseta del club, formar parte de un grupo, de un colectivo. Se sentían identificados con el lugar en donde vivían y que los vean vestir la indumentaria significaba que estaban representando a su barrio, es así que ellos querían verse.

Otro punto importante es que los jóvenes que formaban parte del equipo no eran los únicos que se sentían parte de todo este fenómeno que era la creación de un equipo de fútbol del barrio, sino también todas las personas que vivían en Malambito. Y esto se veía reflejado en el apoyo que podían brindar cada uno y una con lo que podía. Luego de los partidos del campeonato muchas señoras salían a las calles con ollas llenas de comida a darles de comer a los jóvenes, así como también otros señores y señoras iban a los partidos llevando alimentos y bebidas para que los chicos del equipo puedan consumir, a pesar de no ser familiares directos de ellos. Esta es otra dimensión del deporte que es el fútbol en donde la afición y el público cumplen cierto rol también al alentar por su equipo y en este caso por su barrio. Esta voz que se estaba alzando no era solo de los adolescentes, si no también de todas las personas que residían en Malambito.

Conclusiones

Esta analogía entre Malambito y Oriente cobra relevancia por ejercer ambas un papel de ser el resto en la formación de una idea de lugar, en el primer caso de Barranco y en el segundo de Occidente. Como plantea Said: hablar de orientalismo, pues, es hablar principalmente, aunque no exclusivamente, de una empresa cultural británica y francesa, un proyecto cuyas dimensiones abarcan campos tan dispares como los de la propia imaginación. (1978, p. 22). En el caso de Malambito, este imaginario y esta idea de lugar, para

aquellos que lo conocen, tampoco está separada del otro lado del distrito (conocido como el único Barranco), que es el lado donde ocurre todo el comercio y donde está presente esta modernidad que sigue avanzando cada día más.

Así como en el lado conocido de Barranco hay dinámicas distintas y rasgos únicos independientes entre sí, en Malambito también existen distintas formas de convivencia que no necesariamente comparten relación con las otras pertenecientes al mismo barrio. Simplificar eso es justamente lo que hace el discurso, representar elementos que son diferenciados como si fueran parte de lo mismo. No es tan sencillo asegurar que estas diferentes culturas están unidas por un solo asunto. Este imaginario de lo que es el resto, a pesar de estar compuesto de elementos diferentes entre sí, es representado como uno solo en el sentido de que todos son diferentes de Occidente (Hall, 1992, p. 56), o en este caso de Barranco.

Por otro lado, como menciona Goffman, venimos al mundo como individuos, logramos un carácter y llegamos a ser personas (1981, p. 31). La cultura y las dinámicas que se generan en la sociedad son las que determinan en gran medida cómo las personas se comportan. Y dentro de esta sociedad hay grupos de personas que comparten ciertos sistemas interconectados en el cual se desenvuelve y se influyen mutuamente. Los adolescentes de Malambito encuentran en el club un espacio de resistencia en donde buscan construir una identidad colectiva que los reafirme como vecinos del barrio, pero en donde también se puedan sentir representados como parte de un todo, parte del distrito de Barranco. Y es en este contexto que la fotografía aparece también como un espacio de resistencia y autorrepresentación.

Referencias bibliográficas

- Ardevol, E. (1994). La mirada antropológica o la antropología de la mirada: De la representación audiovisual de las culturas a la investigación etnográfica con una cámara de video Tomo I. Tesis doctoral. Capítulo 3.
- Fontcuberta Joan. La furia de las imágenes. Notas sobre la postfotografía. 2016. Barcelona. Galaxia Gutenberg. 272pp.
- Fuller, N. (2012). Repensando el Machismo Latinoamericano. *Masculinities and Social Change*, 1(2), 114-133.
- Goffmann, E. (1981) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrourtu.
- Hall, S. (1992). *Occidente y el resto: discurso y poder*. PDF traducido por Ana Diaz de Formations of Modernity. Polity Press. 1992.
- Jaramillo, R., Restrepo, G. y Hernández, A. (2013). Fútbol desde la tribuna. pasiones y fantasías, de Beatriz Vélez. Una mirada estereoscópica al fútbol. Universidad Nacional de Colombia.
- Martín Nieto, E. (2005). El valor de la fotografía. *Antropología e Imagen. Gazeta de Antropología* (0)21.
- Matos Mar, J. (1986). *Desborde Popular y Crisis del Estado*. Instituto de Estudios Peruanos. <https://repositorio.iep.org.pe/bitstream/handle/IEP/666/peruproblema21.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

- Naranjo, J. (2001). Introducción. Medir, observar, repensar. Fotografía, antropología y colonialismo. En Naranjo, Juan (ed.), *Fotografía, antropología y colonialismo (1845-2006)*. Editorial Gustavo Gili
- Poole, D. (2000). *Visión, raza y modernidad: una economía visual del mundo andino de imágenes*. Sur Casa de Estudios del Socialismo.
- Pink S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T. y J. Tacchi (2019). La etnografía en un mundo digital. *Etnografía digital. Principios y prácticas*. Ediciones Morata
- Said, E. (1978). *El Orientalismo*. Libertarias.
- Turner, V. (1975) *Dramas, fields, and metaphors: Symbolic Action in Human Society*. Cornell University Press.

Abstract: This article is an analysis of the dynamics that emerge in a neighborhood soccer team, where photography appears as a space of resistance and self-representation. These dynamics occur in Malambito, an urban sector located in Barranco and bordering Santiago de Surco, in the city of Lima, which has not been taken into consideration by the different institutions in charge of the district, and which is a neighborhood with high rates of crime and corruption, given the condition of the district boundary. The central argument of this article is that the organization of a certain territory is not necessarily geographical, but also historical, in which photography plays a fundamental role in its construction. To analyze this construction of historical identities, the East and West dichotomy, explored by Edward Said, has been vital, which presents a correlation with the development of different cities and countries. It is in this context where football come into view, fulfilling a role of collective construction of identity and above all a neighborhood identity, where the young adolescents of this neighborhood seek to self-represent themselves through this phenomenon that is photography.

Keywords: photography - neighborhood identity - social drama - orientalism - soccer

Resumo: Este artigo é uma análise das dinâmicas que se geram em um time de futebol de bairro, onde a fotografia aparece como espaço de resistência e autorrepresentação. Estas dinâmicas ocorrem em Malambito, um setor urbano localizado em Barranco e na fronteira com Santiago de Surco, na cidade de Lima, que não tem sido levado em consideração pelas diferentes instituições responsáveis pelo distrito, e que é um bairro com altas taxas de crime e corrupção, dadas as condições dos limites do distrito. O argumento central deste artigo é que a organização de um determinado território não é necessariamente geográfica, mas também histórica, na qual a fotografia desempenha um papel fundamental na sua construção. Para analisar esta construção de identidades históricas, tem sido vital a dicotomia Oriente e Ocidente, explorada por Edward Said, que apresenta uma co-história com o desenvolvimento de diferentes cidades e países. É neste contexto que entra o futebol, cumprindo um papel de construção coletiva de identidade e sobretudo de identidade

de bairro, onde os jovens adolescentes deste bairro procuram auto-representar-se através deste fenómeno que é a fotografia.

Palavras-chave: fotografia - identidade de bairro - drama social – orientalismo - futebol

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
